



| ENRIC BARTEL

La organización se muestra satisfecha por los resultados obtenidos durante los cuatro días

La Fira atrajo a 65.000 visitantes

Lo que parecía imposible fue posible. Durante los cuatro días de la Fira i Festes de l'Ascensió la lluvia acudió a la cita con este certamen, pero de una manera muy testimonial, por lo que en realidad fue un regalo para poder refrescar el ambiente y limpiar un poco más el polvo que se levanta en la zona con la presencia de tantos visitantes. La Fira de l'Ascensió presentaba este año, como ya recordamos la semana pasada, las líneas generales del año pasado y presentaba sus credenciales con los habituales recortes presupuestarios y el deseo, convertido en norma desde hace años, de hacer más con menos. El cartel de la Fira i Festes de l'Ascensió realizado por el diseñador **Miquel Llach** presentaba un mensaje claro al ofrecer la ascensión desde la A de Ascensió a los cielos (en globos...) de las diversas propuestas que se podían ver en la Fira: comercio, industria, turismo, servicios, ganadería, gastronomía, agricultura, automoción... una serie de propuestas que desde hace años (especialmente los que coinciden con la crisis) que siguen formando parte del conglomerado especial de este certamen.

Para los visitantes (ver la crónica de **Sira Barbeito** que ofrecemos en la página número tres sobre este tema) la Fira i Festes de l'Ascensió (ver también en las páginas de cultura y sociedad la in-

formación correspondiente) se presenta siempre como una oportunidad que se complementaba también con la feria de atracciones, situada en la parte final del Parc Firal, consiguiendo dar una continuidad lineal a todo el conjunto, facilitando así la movilidad general por toda la zona.

INAUGURACIÓN: RECORDANDO EL PASADO. El acto de inauguración fue aprovechado por los responsables de la presentación para recordar el presente y el pasado de una edición que celebraba el 70 aniversario de su inicio en el 1943, la edición número 63 y que ofrecía otros datos significativos: 170 expositores, 2.500 metros cuadrados dedicados a la automoción, 8 restaurantes participantes en la Mostra Gastronòmica, 2 zonas (Aragón y Serón, Almería) invitadas a presentar sus propuestas turísticas y gastronómicas... Fueron momentos para recordar la capitalidad de la comarca, recordar el mercado tradicional y milenar del jueves, los tradicionales desfiles de la Ascensió de los años 60 y 70... Entre otras autoridades, estuvieron presentes los alcaldes de Canovelles y Les Franqueses, **Josep Orive** y **Francesc Colomé**, respectivamente.

VISITA A TODOS LOS ESTANDS. Forma parte de la tradición desde hace años y se siguió el modelo. El alcalde, **Josep Mayoral**, acompañado de los representantes de la Generalitat y la Diputació fue saludando uno por uno a todos los

representantes que tenían stand en la Fira, interesándose por sus propuestas. El sector multisectorial de este año hacía una mirada especial al comercio (representado por una serie de tiendas de Gran Centre, Comerç de Dalt...) y la industria, un aspecto que se intentará potenciar de cara al año que viene. Dentro de este apartado, cabe destacar la presencia de stands dedicados a la venta de productos relacionados con diversos sectores.

SERÓN (ALMERÍA) Y EL SECTOR TURÍSTICO DE ARAGÓN. Cada año, la Fira invita a dos representantes de ámbito nacional a estar presentes en la Fira. Este año asistieron miembros de Serón (Almería) con sus productos gastronómicos más típicos (vendieron unos 50 jamones...) y de Aragón, ofreciendo su oferta turística. Según pudimos constatar a través de VOTV (que el sábado emitió en directo desde la Fira) unos y otros se mostraban encantados del resultado obtenido. Los de Serón (bien afincados en el Vallès) presentaron el lunes un libro en la Sala Tarafa en un acto emotivo y singular.

LA MOSTRA GASTRONÒMICA. La 9a Mostra Gastronòmica ofrecía la posibilidad de degustar las propuestas de ocho restaurantes (Gran Olla, La Muga, Os Galegos, Kahova, El Quincho, Els Avets, El Plà y Sant Miquel Gastronòmic). Buenas propuestas con buena aceptación que hicieron trabajar a los responsables de es-

tos restaurantes, en algunos momentos, a tope para poder atender a la clientela. En total, según los organizadores, se vendieron más de 5.000 raciones... durante todos los días de la Fira.

EL PABELLÓN DE AGRICULTURA Y GANADERÍA. Forma parte ya del recorrido habitual de muchas familias, que van directamente, acompañadas de las criaturas, a ver las cabras, ovejas, cerdos, vacas... Una pequeña muestra de la ganadería que cuenta cada año con una gran aceptación. Este año los representantes de diversas entidades agrícolas y ganaderas ofrecían también sus productos y sus propuestas, algunas de ellas innovadoras, como la que ofrecía la empresa Horting de alquiler de huertos en Palou, en una zona cercana, con muchas posibilidades. Un pequeño huerto a escala presentado in situ fue un detalle de buen gusto que muchos agradecieron.

NEGOCIO
De cara al año que viene se quiere potenciar aún más la presencia del comercio y de la industria